



Jn 6,51-58.- CORPUS CHRISTI-A

1. Introducción.

Esta fiesta se llama también "El Santísimo Cuerpo de Cristo". El que nos da la comunión nos dice: "El cuerpo de Cristo". Y yo respondo: "Amén". La fiesta de hoy es completamente eucarística. Es un doblete o repetición del Jueves Santo, que sería su día apropiado. Se estableció tardíamente, pero ha arraigado mucho en la piedad popular, con procesiones, carrozas, adornos de calles, etc. La expresión es equívoca: 'cuerpo de Cristo' quiere decir la "persona entera" de Jesús.

Sobre el pasaje de hoy tengamos en cuenta que Juan no narra la institución de la eucaristía, y en cambio tiene todo el capítulo 6 dedicado a ella. Y profundiza más que nadie. Nos revela no sólo la unión, sino también la *fusión* entre Jesús y nosotros dentro del misterio Trinitario. Por eso el pasaje es un poco duro (comer a Jesús), y para oídos judíos (que tenían prohibición de sangre, incluso de animales, etc.) horrible. Pero es sumamente expresivo: yo como a Jesús y, a diferencia de lo que sucede con los alimentos, soy yo quien me transformo en él. La imagen de *comer* expresa la fusión. Es lo más grande de la vida cristiana. Hoy acentuamos esta experiencia.

El V.58 alude al maná, alimento *bajado del cielo*, que los judíos recibieron en el desierto, según la tradición del A.Testamento. La eucaristía es el nuevo pan bajado del cielo, muy superior al antiguo.

2. Comer y beber. Rechazo. Tomemos todo el pasaje más los V.59-60, aunque |no son de hoy.

- Contar cuántas veces salen las palabras *comer, beber*.
- ¿En qué frase se ve la dificultad y rechazo que sentían los judíos? ¿Se ve lo mismo en los versículos 59-60? ¿Más o menos fuerte?
- Y ¿en qué pasaje se ve que comer y beber la carne y sangre de Jesús es *fusionarse con El*?
Nota. Con la palabra judíos Juan puede referirse a los judíos enemigos de Jesús, al judaísmo en general, también a algunos discípulos que no acababan de aceptar a Jesús.

3. Realismo que hace referencia a la encarnación, a la cruz y a la resurrección (V.51-54). El *realismo crudo* de este texto obedece a las circunstancias de aquel tiempo. Hubo una herejía, nacida de la cultura griega, que negaba el cuerpo (= la humanidad) de Jesús y decía que era pura apariencia, solo una forma de manifestarse la Divinidad, sin realidad humana. A esta herejía se le llama *docetismo*, palabra griega que significa *apariciencia*. Con eso negaban también la encarnación, los hechos de Jesús, sus conflictos, su muerte en cruz, su resurrección. Creían sólo en la inmortalidad de un Jesús divino, no humano. Y menospreciaban lo humano, en contra de lo que enseña la Biblia. Era la desviación del *espiritualismo* llevado al extremo. El evangelio de Juan y sus cartas atacan esa herejía. De ahí nace la crudeza de *comer la carne de Jesús*, que a la vez es tan profunda, como fusión de Jesús y nosotros.

- En estos versículos hay una referencia a la encarnación, o sea la bajada del cielo; otra, a la cruz, donde Jesús da la vida; otra, a la resurrección. ¿Con qué palabras, en qué versículos?
- O sea que la eucaristía es una síntesis *realista* de Jesús. ¿Qué misterios sintetiza?

4. Cuestión de vida o muerte espiritual (V.53-56). Como síntesis de Jesús, la eucaristía es el punto central de la fe (*Este es el sacramento de nuestra fe*, dice el sacerdote después de la consagración). Por ello Juan nos dirá, por boca de Jesús, que es cuestión de vida o muerte. Y es lógico, porque si formamos un cuerpo y una vida con El, no *comer* a Jesús es desgajarnos de ese cuerpo y esa vida.

- ¿Dónde y con qué palabras sale en estos versículos que la eucaristía es cuestión de vida o muerte?
- De nuevo repite la fusión entre Jesús y nosotros en la eucaristía. ¿Con qué frases?

5. Eucaristía y Trinidad (V.57). La fusión eucarística es trinitaria; ocurre en el seno de la Trinidad.

- En este pasaje no sale el Espíritu Santo expresamente, pero sí el Padre. ¿Dónde sale? Y ¿dónde está implícito el Espíritu Santo, que es vida?
- ¿Qué clase de vida es la que nos da Jesús en la eucaristía? ¿De quién procede esa vida?

6. Escuchar a Dios = hacer aplicación personal. Yo estoy entre los oyentes de Jesús. Una buena forma de orar y hacer aplicación personal con este pasaje es seleccionar todas las frases importantes y orar con ellas una a una. Cada frase de Jesús es una sentencia; como una máxima de Jesús para mí. Cada frase está llena de profundidad. Si las escribo en primera persona, me ayudarán mucho más. Después puedo preguntarme: ¿Cómo son mis eucaristías: rutina, deber, amor, fusión? ¿Prolongo la acción de gracias? ¿Supero el mal sermón con mucha oración?